

LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS VIVAS

Comenzaremos este estudio por el de los fundamentos psicológico-experimentales y el de los métodos de esta clase de enseñanza, para examinar después sus fines, terminando con unas consideraciones acerca de los profesores y de los medios auxiliares.

FUNDAMENTOS PSICOLÓGICO-EXPERIMENTALES

La enseñanza de los idiomas presenta un amplio campo a la Psicología, a la Didáctica y a la Pedagogía empírica, por ser una materia a la que se pueden aplicar fácilmente la observación y la experimentación.

Está comprobado que existen tipos de talento enteramente diversos para los idiomas. Según Meumann, esta disposición para los idiomas puede ser de tres clases:

a) La disposición específica para el lenguaje corriente (hablado). Los individuos que la poseen aprenden con facilidad los idiomas vivos vulgares, asimilan rápidamente un gran caudal de palabras, usan sin dificultad los giros aprendidos y entienden y reproducen fácilmente de oído el idioma. Sin embargo, no tienen grandes aptitudes para la Gramática y para los idiomas literarios.

b) La disposición específicamente gramatical. Consiste en una aptitud especial para asimilar las reglas gramaticales; pero a los que la poseen les suele ser generalmente difícil aprender el idioma extranjero hablado.

c) La disposición específica literaria. Se caracteriza por la aptitud para expresarse de una manera bella y para captar los más delicados matices de un idioma. Esta aptitud se manifiesta en la escuela en la forma de una especial disposición para la lectura.

Hay, según Meumann, una relación bastante constante entre la buena memoria verbal (facilidad para aprender pala-

bras sin sentido al oírlas) y la disposición para el lenguaje corriente. Hay una frecuente coexistencia entre la buena memoria para retener palabras y la buena disposición para los idiomas.

Por el contrario, parece que no existe relación entre los tipos segundo y tercero, es decir, entre la disposición gramatical y la literaria. Lo más sorprendente es que casi nunca se encuentra un caso en que se den en una misma persona una gran disposición gramatical y un gran talento lógico, es decir, filosófico o matemático.

El sentido del lenguaje estriba en la facultad de formar analogías lingüísticas, bien valiéndose de giros conocidos, o bien valiéndose de reglas. Al sentido del lenguaje pertenece también una especial forma de talento lógico, un sentido especial para vestir con el ropaje de diversos lenguajes nuestros pensamientos.

La importancia de tales tipos de disposición para idiomas es grande para poder utilizar el debido método de enseñanza.

El profesor de lenguas vivas no ha de olvidar que en el aprendizaje de las mismas intervienen una serie de imágenes, cuya formación y perfeccionamiento debe él de cuidar a lo largo de su labor docente. Estas imágenes son las siguientes:

a) Imágenes auditivas, que se forman al oír hablar el idioma extranjero, y que una vez conocidas nos permiten entender el lenguaje hablado. Estas imágenes tienen por órgano el oído, y su función formativa y educadora es la audición. Para perfeccionar estas imágenes es preciso ejercitar el oído mediante prácticas en que el profesor pronuncie de una manera distinta y detenida los diferentes sonidos.

b) Imágenes visuales, originadas al leer un texto escrito, las cuales nos permiten entender un periódico o un libro extranjero. Tienen por órgano la vista, y como función creadora y educadora la visión. Por lo tanto, hay que educar la vista, acostumbrándola a ver el idioma extranjero escrito; para ello es conveniente leer y copiar textos extranjeros.

c) Imágenes motrices vocales, basadas en las auditivas, que se perfeccionan mediante la pronunciación, mediante el lenguaje vivo, hablado, y nos sirven para hablar el idioma. Tienen por órgano la boca, y la función que perfecciona dichas imágenes es la pronunciación. A estos fines, son imprescindibles los ejercicios de fonética (articulación y modulación). El alumno repite los sonidos pronunciados por el profesor

combinando así estas imágenes con las auditivas en que se basan; el alumno lee en voz alta un texto escrito, combinando las imágenes visuales con las motrices vocales; conversa, en fin, con el maestro y sus condiscípulos.

d). Imágenes motrices gráficas, que se basan en la operación mental consistente en hacer coincidir la imagen auditiva con la correspondiente imagen visual, y que nos sirven para identificar la palabra oída y escribirla inmediatamente. También existen imágenes motrices gráficas que se basan exclusivamente en las visuales y nos permiten escribir, pero no al dictado. Este último caso es el del que redacta en idioma extranjero y el tan frecuente del que escribe habiendo aprendido el idioma sin profesor y sin haber salido de casa. Las imágenes motrices gráficas tienen por órgano la mano y por función la escritura al dictado y la espontánea, pero no la simple copia, que sirve más bien para la formación de imágenes visuales, aunque también influya en las motrices gráficas. La formación y perfeccionamiento de estas imágenes se conseguirá mediante ejercicios de dictado, en que se combinan las imágenes auditivas, visuales y motrices gráficas; de redacción y composición libre; y por medio de la correspondencia y de las versiones.

He aquí expuestos los cuatro órganos (oído, vista, boca y mano), las cuatro funciones (audición, visión, pronunciación y escritura), y las cuatro finalidades (entender de oído el idioma extranjero, entenderlo por escrito, hablarlo y escribirlo).

El dominio de estas cuatro operaciones supone la aptitud para servirse del idioma como medio de relación, tanto de palabra como por escrito.

La labor de facilitar y coordinar las diversas funciones sensoriales corresponde al profesor, que en esta disciplina es absolutamente indispensable. Ineludiblemente hay que oír de viva voz la pronunciación correcta. El que no ha oído, no puede pronunciar bien; y el que ha oído mal pronuncia mal, y en ninguno de los dos casos puede comprender si se le habla, ni hablar inteligiblemente el idioma extranjero; en suma, no puede sostener una conversación.

MÉTODOS

Los antiguos métodos de enseñanza de las lenguas clásicas, a base de traducciones, versiones, lecturas y explicacio-

nes del profesor, han sido sujetos a revisión, y hoy son tres los métodos que se aplican: el indirecto, el directo y el mixto o moderado.

a) *Método indirecto*.—Es el utilizado para la enseñanza de las lenguas clásicas generalmente. Según datos recogidos por la Oficina Internacional de Educación de Ginebra, cuyo informe sirve de base a esta parte del presente trabajo, solamente el cantón suizo de Basilea, por medio de su gimnasio de humanidades, se ha pronunciado por unanimidad en pro de este método, con exclusión absoluta y expresa del método directo. La mayoría de los informes de los demás países, por el contrario, señala que ninguna institución de enseñanza de dichos países emplea el método indirecto integral, el cual está proscrito de una manera enérgica, especialmente en los dos primeros grados.

b) *Método directo*.—Las modernas teorías pedagógicas de la escuela activa y la necesidad de nuestra época de conocer efectivamente las lenguas vivas, es decir, de hablarlas y escribirlas y de sostener una conversación, han impuesto este método directo o natural inaugurado hace más de medio siglo por Viëtor. El método directo no se sirve de ninguna lengua intermediaria, aplica de una manera inmediata la lengua que va a enseñar. Exige una gran disciplina al seleccionar y ordenar el vocabulario, y debe utilizar de una manera racional y pedagógica las reglas gramaticales. De lo contrario, hay el peligro de caer en el amaneramiento y en un casuismo estrecho, altamente perjudiciales para el auténtico conocimiento del idioma. Atiende más bien al elemento sensorial, por cuyo motivo debe de ir acompañado de un conocimiento teórico o gramatical.

c) *Método mixto, llamado también moderado*.—«Parece, en efecto, natural—dice el referido informe de la Oficina Internacional—que los principios del estudio de una lengua se inspiren en el método directo. Pero más tarde, cuando a las facultades sensoriales se suma la reflexión, el vocabulario se debe enriquecer mejorando el que poseen los niños, los cuales retienen el nombre de los objetos y actos más habituales porque las palabras que los designan nacen de su experiencia directa y están en relación constante con lo que ellas designan.

»Las abstracciones, e incluso los matices perceptibles, quedarían eternamente desconocidos si faltara el testimonio de los sentidos para determinar la significación de las pala-

bras que los designan. Por este motivo, en numerosos países, y sobre todo para las clases intermedias y superiores, parece que se prefiere a cualquier otro un método que combine las ventajas del método directo y las del indirecto. La enseñanza no se da exclusivamente en la lengua extranjera, porque la eliminación de la lengua materna favorece la tendencia hacia lo vago e impreciso, la cual se manifiesta en muchos alumnos. Por el contrario, el maestro debe vigilar constantemente la precisión y la corrección de la pronunciación, del vocabulario y de la gramática.

»Este método, llamado «moderado», preconiza la separación de los idiomas, el retorno gradual a la lengua materna y los ejercicios de traducción. Gracias a esta distinción entre los idiomas, este método favorece la pronunciación correcta de una lengua extranjera y la preserva de toda contaminación con la lengua materna. Permite desenvolver la fonética y el lenguaje espontáneo, caracteres que no tienen las lenguas muertas y que constituyen la originalidad y el dominio exclusivo de las lenguas vivas.

»En cuanto a los ejercicios de traducción, algunos informes estiman que los temas y las versiones son insustituibles para asimilar las formas gramaticales y las reglas sintácticas. Incluso cuando no se prescribe ningún método especial, pueden contener las instrucciones oficiales directrices como las siguientes: «Es necesario que en el curso de la enseñanza de la Gramática los profesores comenten textos de lengua extranjera que se encuentran en los manuales y que hablen con los alumnos en la lengua estudiada.» Estos casos revelan también una tentativa de acuerdo entre el método antiguo, basado en el estudio de la Gramática, y el método directo nacido de la reforma ideada por Viëtor.

»En resumen, según los informes recibidos, parece que el método indirecto integral no se emplea en la enseñanza de las lenguas vivas, y que los métodos más usados son el método directo y, sobre todo, el método directo mixto o perfeccionado.»

FINES DE LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS VIVAS

Los principales son tres: un fin práctico, otro cultural y otro que aspira a la mejor comprensión de los demás países.

a) *Fin práctico*.—Es el que la mayoría de los que estu-

dian persiguen al dedicarse a este aprendizaje. Tiene por objeto suministrar al alumno conocimientos suficientes para que pueda leer con soltura y expresarse correctamente, tanto de palabra como por escrito, con miras a sacar provecho profesionalmente del idioma al dedicarse el alumno a la carrera diplomática, a traductor, intérprete, comerciante, etc. Este fin es el que se persigue en las escuelas especiales.

b) *Fin cultural*.—Señala al idioma el papel de despertar, desarrollar y formar la inteligencia, la cultura y la comprensión. Este carácter cultural conserva la enseñanza de idiomas extranjeros en los centros de instrucción secundaria no especializados. Tal enseñanza tiene un carácter educativo, desarrolla los hábitos de concentración, paciencia, perseverancia, análisis, precisión y generalización de una manera imparcial. Estimula a expresarse correctamente, tanto en la lengua extranjera como en la materna, gracias a la observación, a la imitación y a la práctica. Pule la inteligencia, el sentido crítico y la formación estética y literaria.

c) *Mejor comprensión de los demás países*. — Se basa este fin en que la lengua en sí no es el objeto del estudio, sino la nación y su cultura. La lengua y la literatura no son más que los medios indispensables para conocer la vida y el genio de otro pueblo. Por medio del idioma, una nación expresa su concepción del mundo, exhibe sus riquezas espirituales acumuladas en el curso de los siglos. Por consiguiente, las lenguas vivas deben servir para el estudio del pensamiento y de las civilizaciones extranjeras. Este estudio contribuye a tolerar otras formas de vida distintas de la propia y a adquirir un sentido de lo relativo, lo cual es un elemento esencial de toda cultura.

EL MAESTRO

Aunque a primera vista parezca que los mejores profesores de idiomas son los procedentes del país cuya lengua se enseña, en la mayoría de los países estos profesores son todos nacionales. La excepción más notable la constituyen los Estados Unidos, donde más del 50 por 100 son extranjeros. Se basa la mayoría para ello en que los profesores nacionales se someten mejor a la disciplina escolar, se adaptan más fácilmente a las exigencias de los programas y a los fines pedagógicos, conocen a fondo la lengua materna y, por esto,

se hallan en condiciones de enseñar la extranjera de una manera metódica; saben cuáles son los errores sintácticos más frecuentes en sus alumnos y cuáles las mayores dificultades de su pronunciación, y, en fin, argumentan también diciendo que la clase de lenguas vivas debe ser una escuela de estilo, por cuyo motivo es necesario que la lengua materna del profesor sea la misma que la de los alumnos.

Es claro que los países que siguen este criterio exigen que el profesor nacional conozca perfectamente la lengua extranjera, y muchos de ellos que el profesor justifique una estancia en el extranjero que oscila entre varios meses y varios años.

Los sistemas de preparación de esta clase de profesores no son uniformes, siendo los más frecuentes las bolsas de estudio para estancias en el extranjero; las escuelas especiales de formación de profesores de lenguas vivas, los cambios de profesores y de estudiantes, los cursos de vacaciones, etc. Lo importante es que esta preparación no se confíe al azar, debiendo ante todo capacitar al profesor para servirse oralmente y por escrito de la lengua que va a enseñar. Es evidente que el ideal sería que además reuniera las condiciones necesarias para ser un buen maestro.

Por lo que respecta al perfeccionamiento metodológico propiamente dicho, es interesante la experiencia hecha por Polonia al crear los «hogares metodológicos» para todas las ramas de la enseñanza. Los profesores encuentran en ellos una fuente viva de información: biblioteca, elementos auxiliares de enseñanza, periódicos, revistas, etc. Pueden seguir cursos especiales a cargo de profesores competentes. Todos los miembros del hogar se reúnen dos veces al año para discutir problemas metodológicos.

ELEMENTOS AUXILIARES DE LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS VIVAS

Parece que la enseñanza de las lenguas vivas se separa cada vez más del libro. En ella tiene una importancia decisiva el elemento sensorial. De aquí el empleo frecuente de auxiliares tan eficaces como el teatro, el canto, la música, la radio, las proyecciones fijas y animadas, el gramófono y la correspondencia escolar internacional.

LOS LIBROS DE TEXTO

¿Son estos libros impuestos por las autoridades competentes? ¿Son los mismos en todo el país, o los profesores tienen libertad para elegir los que les parezcan los mejores? Es raro el país que no haya publicado alguna disposición al efecto. En la mayoría, los textos se eligen por las autoridades competentes, o son sometidos a su aprobación. Las comisiones constituidas por el Estado para esta selección se componen de personas experimentadas. Estas comisiones pueden decidir en última instancia o tener solamente un carácter consultivo. Son raros los países donde la elección se confía al profesor, y aun en algunos de éstos la elección del profesor está sometida a la aprobación de la dirección de la escuela.

Los puntos de vista que influyen en la elección de textos son los siguientes: 1) conformidad con las leyes del Estado, la religión y la moral; 2) adaptación a los planes de estudio; 3) si responden a las exigencias escolares desde el punto de vista de la materia, del método y de la expresión; 4) si están escritos en un lenguaje claro y comprensible.

Y no queremos terminar sin decir que las dificultades que presenta el dominio de un idioma son casi insuperables y sin recordar aquella frase que dice que quien aprende un nuevo idioma adquiere un alma nueva.

L. E. E.